



EL TAURINO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO VII

SUSCRICION

Trimestre en Valencia. . . 3 rs.
Semestre fuera 12 rs.

DIRECTOR-PROPIETARIO: **TEORÍAS**

VALENCIA.—Lunes 24 de Enero de 1898

DIRECCION

CALLE DE ADRESADORS, 8
Piso 1.º

NUM. 307

Lecciones de tauromaquia

IV

Banderillas de frente.

Igualado el toro en los tercios, se coloca el banderillero en los medios y frente á frente del mismo, partiendo desde allí rectamente y alegrando hasta llegar á jurisdicción, donde cuadra en la misma cabeza, alarga los brazos igualando y consuma la suerte, valiéndose para salir de ella de una especie de quiebro dado en el preciso momento de la humillación.

Para banderillar de frente es necesario que haya mucho cálculo y seguridad en el diestro, á fin de que midiendo bien los terrenos, no se retrase ni adelante en el momento de llegar y meter los palos, como igualmente no debe apartar la vista del animal desde el momento que parta hácia él, para evitar que éste pueda adelantarle al arrancar ó se desigale de los cuartos traseros, en cuyo caso veríase obligado á pasarse sin clavar.

También debe tener presente el diestro que en la suerte de banderillar de frente resalta más el efecto cuanto más pausadamente se verifique, sin perjuicio de acelerar la salida si observase que el toro se revolviere en su busca después de clavar los palos.

Banderillas de poder á poder.

Esta especial manera de banderillar no obedece generalmente á preparación alguna, sino que resulta del acaso la mayor parte de las veces, por arrancarse el toro de improviso cuando ya el banderillero ha emprendido su viaje, así como saliéndole al encuentro.

Dicho se está que, como el nombre indica, para clavar banderillas de poder á poder necesitan-

se no pocas facultades por parte del banderillero, al mismo tiempo que gran destreza y una imperturbabilidad á toda prueba para no arredrarse al verse sorprendido en su viaje por la súbita y furiosa acometida de la fiera.

Si el banderillero carece de las condiciones expresadas, mejor que exponerse á una cogida casi segura, deberá cambiar de dirección y pasarse sin clavar.

Por el contrario, si reúne las aptitudes necesarias para medir bien los terrenos á fin de que la ventaja esté toda de su parte en el encuentro, ó sea en el centro de la suerte, al arrancársele el animal continuará sereno su viaje, y ganando la cara al toro por medio de un pequeño cuarteo, en el momento de humillar para engendrar el derrote, cuadrará, clavará los palos y saldrá por piés de la suerte.

Esta forma de banderillar, que como queda demostrado, es impracticable para muchos banderilleros que con los palos en la mano y sea en cualquiera de las distintas suertes que se conocen no encuentran ni ven camino para llegar hasta el toro, y que pone de manifiesto las grandes aptitudes para el oficio en el diestro que la ejecuta, se adapta perfectamente con los burriecillos que ven de largo, por la razón de que por este mismo defecto se arrancan con muchos piés y de larga distancia hácia el bulto, que van perdiendo de vista á medida que se aproximan, lo cual favorece grandemente al banderillero, ya que llegando hasta el toro le permite meter los brazos sin riesgo alguno y salir de tal suerte con más lucimiento y menos celeridad que con los toros que de cerca y de lejos distinguen perfectamente.

Sin embargo, por muchas que sean las facultades del banderillero, cuando se trate de toros que ganen terreno desde el momento de arrancarse, lejos de medir su poder con el de la res,

deberá apelar á cambiar de viaje y salirse si clavar los palos.

Banderillas á volapié.

Esta denominación, que indudablemente extrañará á no pocos de los modernos aficionados y aun á muchos toreros que lo practican sin saberlo, al igual que les sucede en otras suertes, tiene perfecta aplicación dentro del tecnicismo del arte, pues como el invento del inolvidable Costillares, se ejecuta con los toros que por sobra de aplomados buscan su defensa en la barrera, que es siempre el terreno donde más peligro existe para el lidiador por una porción de circunstancias sumamente desventajosas para éste.

Consiste esta manera de banderillar, que no es mas que una derivación de las suertes más en uso, en que hallándose colocado el toro en los tercios, se procurará igualarle paralelo á las tablas, y una vez conseguido le citará á corta distancia, avanzará marcando un cuarteo, y ya en jurisdicción cuadrará lo indispensable necesario para meter los palos, pasando con gran rapidez por delante de la cara, que en esto precisamente estriba la denominación de banderillas á volapié.

En los casos en que en lugar de situarse en los tercios se halle el toro materialmente amparado en los tableros, debe citársele de igual manera que para el sesgo y entrar cuarteando lo suficiente para poder cuadrar y meter los brazos con algún desahogo una vez en el centro de la suerte, favorecidos por la mucha ó poca salida que haga el toro.

Pero lo mismo en uno como en otro caso, debe procurar el diestro entrar y salir con gran celeridad en esta suerte.

Banderillas galleando.

Esta modernísima forma de banderillar, de tanto ó más efecto y lucimiento que el quiebro y

el recorte, es invención y patrimonio exclusivo de Guerrita, á quien la hemos visto practicar alguna vez, adornándola de todas esas inimitables filigranas y jugueteos que le son peculiares.

Desde luego que para intentarla deben elegirse toros que por su extremada nobleza y facultades proporcionadas á las del lidiador permitan la mayor seguridad y lucimiento.

Para su ejecución, así que el toro se halle colocado en terreno á propósito, que deberá ser en los tercios, cuando menos, se lo preparará el banderillero solamente á fin de evitar el que los auxiliadores mareen á la res á capotazos.

Este se aproximará lo suficiente para que se le arranque y salga en su seguimiento, y en cuanto lo haya conseguido, tomará carrera ante él, consintiéndolo todo lo posible y describiendo un zig-zag en su recorrido, ó sea una especie de galleo, que á la vez que de adorno, sirve para entretener y cortar el viaje del toro.

Aprovechándose el diestro de estos zig-zags á que obedece el animal en su carrera, vuélvese de pronto en uno de ellos, y cuadrando en la cabeza, clava los palos y sale de la suerte con gran lucimiento.

El banderillero que intente gallear con los palos debe tener tantas facultades como conocimiento de lo que se propone verificar, porque si en el momento que intente volverse para cuadrar ha perdido terreno en la carrera, no sólo le será imposible la ejecución, sino que se verá embrocado y con la salida tapada por un lado y por otro, y de aquí la necesidad de conocer con seguridad la manera de verificar esta suerte para apreciar el momento oportuno de volverse y poder practicarla con holgura.

En la preparación de esta vistosa suerte hemos visto á Guerrita valerse de un recurso tan elegante cuanto artístico, cual lo es el llegar á la cara del toro y darle en el testuz suavemente con las banderillas, á fin de fijarlo más en el bulto y hacerlo salir en su persegimiento.

Y ha sido tanto lo que en este punto ha consentido Guerrita á las reses, confiado en su inteligencia y poderosas facultades, que en algunas ocasiones ha habido peón que equivocadamente y creyéndolo de verdad alcanzado, ha metido el capote para cortar el viaje á la res, estorbando ó impidiendo inconscientemente la consumación de una suerte que Guerra se trae metida en el bolsillo como quien dice.

Por supuesto, que el celo demostrado por el peón que á tal se ha atrevido, ha sido recompensado por el maestro con una de esas reprimendas suyas, que hacen aún más daño que las cornadas de los toros.

A algunos toreros hemos visto que pretendiendo imitar á Guerrita en estas faenas, lo que en éste son hermosas filigranas, han resultado en aquéllos ridículas y extravagantes payasadas por carecer de inteligencia y aptitudes para realizarlo.

Explicadas ya las distintas formas en que según el arte se practica la suerte de banderillas, en el siguiente artículo trataremos del último tercio ó sea la suerte de matar.

El toreo por dentro

Carteles y programas.—Recursos ilegítimos y recursos punibles.—Falsificación de lidiadores

Los anuncios que se fijan para cada corrida

son documentos de curiosísimo estudio para descubrir las jugadas de la empresa.

El cartel de la fiesta no es cosa fácil de confeccionar, pues es preciso que la empresa acredite con el mismo su pericia y logre con facilidad que el público lea sólo aquello que le conviene.

Así, por ejemplo, si se trata de una corrida de toros puros, ha de consignarse en el cartel con letras muy gordas que los bichos son escogidos y por poco crédito que merezca la vacada hay que calificarla de antigua, renombrada, acreditada, etc.

Cuando se juegan reses de desecho se hace esta indicación con letras muy chicas y en sitio poco visible, reservando los tipos grandes para las palabras novillos ó toros.

La frase novillos-toros también se utiliza por las empresas para hacer llamada, sin perjuicio de la gramática y de los intereses de la Hacienda, para cuya utilidad se unen ambas palabras.

Si el ganado es cunero, como suelen llamar los aficionados á las reses que no proceden de ganaderías acreditadas, se les ha dado en muchas ocasiones una preponderancia que no tienen, ó se ha fingido un nombre de ganadero cuyos apellidos fácilmente pudieran confundirse con los de cualquier propietario de ganadería muy afamada.

Siguiendo análogo procedimiento, se anuncian en forma que puedan leerlo hasta los ciegos los nombres de los lidiadores afamados y emplease letra poco menos que microscópica para estampar aquellas advertencias que, de ser conocidas por algunos individuos, se retraerían seguramente.

Así, por ejemplo, cuando la empresa sólo dispone de un escaso número de caballos; cuando se establece que suspendida la corrida después de comenzada no hay derecho á pedir cantidad alguna; cuando se anuncia que inutilizado algún lidiador no se puede pedir que lo reemplace otro, etcétera, se agrupan todas las advertencias y así no suelen leerse.

Hasta aquí cuanto se refiere á las empresas que anuncian la verdad aun cuando utilicen determinados recursos.

Cuando el empresario es decidido, no se para en barras y llega á lo inaudito, anunciando lidiadores no contratados y reses de ganadería distinta de aquella á que pertenecen las que se corren. Algunos casos de esta índole he conocido, entre los cuales voy á citar dos porque pueden servir de tipo.

Un célebre aficionado más listo que Cardona tomó en arrendamiento, hará cosa de diez años poco más ó menos, la plaza de Toros de una población cuyo nombre se parece mucho á Medina del Campo.

Su propósito era sólo dar una función para presentar á la ya entonces célebre cuadrilla de niños sevillanos que capitaneaban Faico y Minuto.

El celeberrimo empresario compró los novillos que tuvo á bien, buscó una cuadrilla de jóvenes cuyos nombres no hacen al caso y anunció la corrida poniendo en el cartel los nombres verdaderos de aquellos lidiadores, que como ya habrá comprendido el lector, no eran Faico y Minuto. Imprimió después en tiras de papel de los mismos colores que el cartel los nombres de Francisco González (Faico) y Enrique Vargas (Minuto), y con ellas transformó por completo el programa de la corrida, pues las pegó tapando los nombres de espadas que habían de torear, apa-

reciendo así á la vista del público los de Faico y Minuto.

Para prevenir las reclamaciones que pudieran suscitarse, reservó varios carteles de los primitivos, de aquellos que no tenían el aditamento, y marchó con la cuadrilla falsificada á la población en donde había de verificarse la corrida.

Como en ella no había quien conociese á Faico y Minuto, el plan se iba desarrollando á pedir de boca, contribuyendo también grandemente al logro de este fin la conducta observada por los lidiadores, que no se movieron de la fonda hasta el momento de salir para la plaza.

Sólo una pequeña contrariedad tuvo el empresario, pero logró dominarla fácilmente.

Poco antes de comenzar á vestirse les toreros, cuando aún estaban acostados, se presentó en la fonda un viajante de casas de comercio preguntando por el Minuto.

El empresario, que salió á su encuentro, le manifestó que Minuto estaba descansando, con cuya respuesta, lejos de quietarse nuestro hombre, insistió de nuevo en que deseaba ver á Enrique Vargas, y que teniendo con él gran confianza, no se molestaría porque lo despertase.

Accedió por fin el empresario, y señalando una de las dos camas que había en la habitación, cuya puerta abrió, le dijo: «Allí está Minuto.»

El viajante, muy decidido, golpeó al individuo que estaba acostado, y cuál no sería su sorpresa al reparar que aquél no era Minuto ni se le parecía en el más ligero detalle.

Pidió perdón al muchacho, á quien contó lo ocurrido, y sostuvo luego con el mismo una acalorada disputa, porque el supuesto Enrique Vargas había tomado su papel tan al pié de la letra, que á la fuerza trató de convencer al viajante de que él era el propio Minuto.

Imagínese el lector la sorpresa del viajante; cansado de discutir con aquel joven, salió fuera de la habitación en busca del empresario para que le enseñara al Minuto auténtico, y cuál no sería su extrañeza al oír de labios de aquél que Minuto era el individuo á quien había despertado.

Nueva porfía y nuevas protestas de conocer á Minuto por parte del aficionado.

Decía ser íntimo amigo del diestro, el que tenía menos cuerpo que aquel otro que acababa de ver y la cara más chica.

El empresario le contestó que aquél era Minuto, sólo que le había crecido la cara por consecuencia del uso de ciertas aguas medicinales.

No tranquilizó esto al viajante, el que, por lo visto, estaba decidido á poner en claro la cuestión; pero un guiño muy significativo y una entrada para presenciar la corrida le tranquilizaron y convencieron de que aquél era en efecto el legítimo y propio Enrique Vargas (Minuto).

El Nene.

¡OJO, AFICIONADOS!

Hé aquí el artículo que con este título ha publicado nuestro estimado colega de Zaragoza *El Chiquero* acerca de la campaña que se viene haciendo contra su paisano Villita por algunos elementos afines á Mazzantini, que prometimos copiar en el pasado número.

Dice así:

«No dejarse sorprender por la incua campaña que se ha iniciado contra nuestro paisano Villita.

Desde la primera corrida que torearon Mazzantini y Nicanor en la plaza de Méjico, hemos estado leyendo en la mayor parte de los periódicos de España una serie de cablegramas dando cuenta de aquellas funciones, y vimos en todos ellos que, mientras el trabajo de Villita era desgraciado, el de don Luis, en cambio, era superiorísimo y los éxitos los contaba por funciones.

Los tales despachos iban firmados por un tal López, á quien no conocíamos.

Deploramos la mala suerte de nuestro paisano y nos regocijaba leer los triunfos del diestro de Elgóibar.

Así transcurrieron los quince primeros días, hasta que el correo trajo á nuestras manos los periódicos de Méjico y la carta de nuestro corresponsal don Marcelino Ocaña (Codillo), escritor tan correcto, imparcial é inteligente como peritísimo y honrado tenedor de libros de una importante sociedad minera de aquellos Estados.

Entonces salimos de «nuestra apoteosis» y lo comprendimos todo.

Nuestro estimado corresponsal, en carta particular que no quisimos publicar por no herir susceptibilidades, nos decía:

«A Nicanor le han hecho una guerra asquerosa desde España. La empresa Jiménez ha recibido por diferentes correos trozos de periódicos que daban cuenta de faenas desgraciadas en algunas corridas; anónimos insultantes para el diestro aragonés, carteles de hace años, cuando en Zaragoza tomaba parte en mojigangas, etc.

Con todo esto se ha creado una mala atmósfera contra nuestro paisano y la empresa está disgustadísima con Mazzantini. Algunos periódicos han dicho que Villita era un mal novillero de España y otras insensateces.»

Y la semana anterior, en una de las cuartillas de la revista que publicamos, nos escribía al respaldo:

«Ese López que firma los cablegramas que publican los periódicos madrileños y algunos de provincias, es Ramón López, hermana de Mateito, que ha venido á Méjico como apoderado de Mazzantini.»

—¡Hola, hola, hola!—exclamamos nosotros.

Entonces ya comprendemos por qué en la primera corrida dijo el cable que don Luis había estado sublime ó poco menos, habiendo quedado medianamente, puesto que en un toro el público pidió que se tocara á lazo, y que Villita había cumplido escasamente, cuando en realidad quedó muy por encima de don Luis y mató tres toros de igual número de estocadas superiores.

En prueba de esto trasladamos á nuestras columnas trozos de colegas mejicanos para que vean nuestros lectores que nuestra protesta tiene verdadero fundamento.

«El Imparcial», colega mejicano, titula la revista de la primera corrida, que se inserta en el número 451, correspondiente al lunes 13 de Diciembre, «Triunfo de Villita», y dice entre otras cosas:

«El público hizo una prolongadísima ovación á Villita y no cesó de aplaudir hasta que el diestro abandonó el redondel.

«Villita venía precedido de no muy buena fama. Decíase que era un torero basto, muy apático y sin conocimientos. Ayer demostró que quiere y puede, y si no puede considerársele como una notabilidad, sí como un torero que cumple, que se afana, y que debido á su arrojo y á su precisión, llegará á confirmar las simpatías de nuestro público.»

El periódico «Tandas, Cuernos y Pelotas», en su número 2, dice:

«Villita. No conocíamos á este joven diestro,

y en verdad decimos que su trabajo nos ha dejado satisfechos.

La faena que hizo en su primer toro fué digna de un gran maestro, y la manera de entrar á matar justifica con creces su fama de valiente.

Si Villita trabaja siempre como lo hizo ayer en la arena de Bucareli, no dudamos en asegurarle un brillante puesto en el toreo.»

Y por último, «El Arte de la Lidia» aprecia su trabajo con el siguiente párrafo:

«El debutante Nicanor Villa (Villita) mató el segundo, cuarto y sexto toros de tres estocadas y un descabello; banderilleó con lucimiento el quinto; hizo quites oportunos, y á la hora suprema se arrimó á los toros, toreando desde cerca y entrando á herir con guapeza y decisión. Se hizo acreedor á tres ruidosas ovaciones, y en fin, que el de Zaragoza fué el héroe de la corrida.»

No han de necesitar nuestros lectores y los compañeros en la prensa seguramente más pruebas para comprender que con Villita se comete una verdadera injusticia por parte de ese apoderado de Mazzantini y esos periódicos que resultan cómplices acogiendo en sus columnas tan disparatados juicios.

Por eso recurrimos á nuestro respetable y querido amigo don Federico Minguez, apoderado en Madrid del diestro guipuzcoano, para que evite la circulación de esos cablegramas que tan poco honran á su poderdante, y á las redacciones de los ilustrados colegas el «Heraldo», «El Liberal», «La Correspondencia», «El Enano», «El Toreo», «El Tío Jindama» y otros, suplicándoles no acogan en sus columnas juicios tan gratuitos, puesto creemos que ninguno de ellos tenga mala voluntad al torero aragonés, ni mucho menos deseo de ensalzar á uno para perjudicar á otro.»

SUSCRICIÓN

para erigir un mausoleo al espada Fabrilo.

	Pesetas.
Suma anterior.	1892'65
Ricardo Diana.	5
Simeón García.	2'50
Miguel Corberán.	2'50
Manuel Diana.	2
Antonio Corrián Tarín.	0'25
Miguel Esteve.	1
Manuel Cantos.	1
Antonio Tamarit.	5
Manuel Lloret.	1
Vicente Mas.	1
Eulogio Tamarit.	5
Enrique Ripoll.	1
Francisco García Rojas.	2
Lucio Corberán.	2
Manuel Verdún.	0'50
Luisa Vidal.	1
Asunción Haro.	0'25
Catalina Luján.	0'50
Rosa Vidal.	0'25
José Tarín.	5
Asunción Navarro.	1
Francisca Esteve.	0'25
Vicenta Esteve.	0'50
Francisca Muñoz.	0'25
Julián Tarín.	1
Rafael Fortea.	1
Manuel Mancanera.	1
Manuel Aguilera.	5
Mariano Ramirez.	2'50
Un aficionado.	0'50
Un amigo.	0'50

Un aficionado.	0'25
Uno que se corta la coleta.	0'25
M. R.	0'50
N. P.	0'50
L. M.	0'25
L. N.	0'50
Entre dos aficionados.	0'25
Un aprendiz de torero.	0'25
Yo y mi mujer.	0'25
Un carpintero.	0'25
Uno que quería á Julio.	0'25
Un saguntino.	0'25
Uno que no va á los toros.	0'25
Uno que no va desde su muerte.	0'25
Uno que lloró por su muerte.	0'50
Mucha voluntad y poco dinero.	0'25
L. R.	0'25
A. C.	0'25
Uno que daría un millón.	0'25
Los ahorros que tenía.	0'25
Privándome dos días de fumar.	0'25
F. y S.	0'25
Total.	1951'40

A esta suma hay que añadir 360 hechas hasta hoy efectivas ó entregadas por los que en un principio ofrecieron cantidades en la suscripción abierta por *El Taurino*, ascendiendo en total á 2.311 pesetas 40 céntimos, salvo error de sdma.

SECCION DE NOTICIAS

No podemos menos que dar las más expresivas gracias á algunos sugetos que no desperdician ocasión de despellejarnos desacreditándonos por todas partes, á lo cual les estamos reconociéndolos.

Tanto, que lejos de apenarnos por ello, todavía les alentamos á que sigan hablando mal de nosotros, pues precisamente sus críticas ó censuras son el mejor elogio que de nuestro semanario pudiera hacers.

Siempre hemos opinado que un periódico taurino del cual hable bien y lo alabe la gente de coleta, no puede en manera alguna ser buen periódico.

El día en que EL TAURINO se viese elogiado por empresarios, ganaderos, diestros y apoderados, lo cual no ocurrirá nunca como no cambie de director, dejaría irremisiblemente de existir.

Y consteles de una vez para siempre que este periódico no se publica para dar gusto á la torería ni para vivir de ella, sino para el público en general, que es á quien servimos y único de quien depende nuestra publicación.

Conque siga la chismografía torera, que cuanto más dura, más nos honra y enaltece.

El matador de toros alcalareño, Antonio Reyerte, de quien se aseguraba que no vendría este año á Valencia, ha enviado ya á la empresa las escrituras firmadas para torear dos corridas, una el 17 de Abril y otra el 23 de Octubre.

Nuestro paisano el matador de novillos Paco Fabrilo estoqueará en Jerez de la Frontera el 25 de Julio, alternando con el Jerezano.

También ha contado con él la empresa de Bilbao y puede darse por seguro que toreará en Sevilla una ó dos corridas en cuanto principie la temporada novillera.

Doña Celsa Fontfrede, viuda de Concha-Sierra, ha ofrecido á la empresa de Calatayud una corrida de su ganadería en precio muy módico, si parte de los productos de la fiesta son destinados á los pobres de aquella población, de donde dicha señora es natural.

Han sido contratados para torear en Orihuela los días 14 y 15 de Agosto los espadas Fuentes y Padilla, estoqueando en la primera toros de Carreteros y en la segunda de Udaeta.

En Bilbao se ha constituido una empresa para explotar aquel circo taurino, contando con un capital fuerte y siendo uno de los empresarios un afamado ganadero sevillano.

Dicha empresa parece que tiene casi ultimada la combinación para toda la temporada, proponiéndose dar cuatro corridas formales, para las que se barajan los nombres de los diestros Algabeño, Padilla, Lagartijillo, Litri, Fuentes y Bombita.

Además se darán catorce novilladas, en las que desfilarán por aquel circo los espadas Félix Velasco, Maera, Bebe, Alvaradito, Bombita chico, Paco Fabrilo y Gavira si sobrevive á su desgracia, lo cual no es fácil.

También se dice que en algunas novilladas bajará la cuadrilla de niños sevillanos.

Por falta de espacio no podemos dar cabida á una carta escrita en verso que nos ha sido remitida desde Barcelona y como contestación al supuesto mensaje dirigido á Guerrita, que ya dimos á conocer á nuestros lectores.

Dicha carta verá la luz en nuestro número próximo.

En breve será presentado para su aprobación al señor gobernador de la provincia el reglamento taurino por que ha de regirse la plaza de Toros de Valencia.

Bueno ó malo, sus inspiradores no se han propuesto mas que cortar abusos de ganaderos, empresarios y toreros, y sentar una base fija sobre que atenerse en Valencia respecto á alternativas de los matadores y á la antigüedad de los espadas novilleros.

El subarrendatario de la plaza de Toros de Madrid, don Manuel Retana, dará algunas corridas de novillos durante los meses de Febrero y Marzo próximos.

En *El Cantábrico* ha publicado el ingenioso Pepe Estraña la siguiente pacotilla:

«¿No quería Santiuste contratar al Bombita sabiendo que iba á hacernos en breve una visita? Pues á ese plan renuncie y ármese de paciencia, porque ya está ese chico contratado en Valencia. Pero no se preocupe si quiere otra cuadrilla. ¡Me consta que está libre en cambio Mediavilla! Puede traer á ese si no tiene exigencias, que al fin, si no es torero, es un doctor en ciencias. Así saldrá á la plaza, viniendo por recurso, y si no mata al toro ¡pronunciará un discurso!

Por fin parece que el celeberrimo don Bartolo se decide á reventar á la empresa entrante despidiéndose del público madrileño en el próximo mes de Marzo.

De acuerdo con Guerrita, serán cuatro las corridas, tomando parte en ellas este diestro juntamente con Mazzantini y Reverte.

Los toros serán de Ibarra, Adalid, Veragua y Saltillo.

Dícese que un conocido aficionado, próximo pariente de un afamado matador de toros, piensa tomar en arriendo para la próxima temporada la plaza de Toros de Valladolid.

El diestro Manuel Ruiz (Nene), que fué á Méjico como banderillero en la cuadrilla de Faico, se ha separado de éste, toreando ya como matador en varias plazas de aquella república.

El empresario de varias plazas de Toros del Mediodía de Francia, Mr. Fayot, ha contratado para cinco corridas al espada Algabeño.

Con motivo del festival carnavalesco, el día 13 del próximo Febrero se celebrará en Cádiz una

gran corrida con toros de Cámara, estando ya contratado el espada Rafael Guerra, quien probablemente alternará con Bombita.

Para esta corrida habrá trenes especiales desde Sevilla.

Según anuncia un periódico sevillano, el matador de toros Angel García Padilla ha sido ajustado para torear dos corridas en Valencia.

También dice el mismo periódico que uno de los novilleros que veremos este año en nuestra plaza será José Aguilar, apodado el Vaquerito.

Esta semana se encajonarán en la plaza de Tudela tres toros de Espoz y Mina y tres de Jorge Díaz para ser lidiados en la plaza de Regla (Havana) por Mazzantini y Villita en una corrida que se dará en el mes de Febrero á beneficio de la sociedad Vasco-navarra.

Con verdadera pena participamos á nuestros amigos y lectores el fallecimiento del conocido aficionado don Vicente Burguete y González, ocurrido ayer, después de larga enfermedad.

Esta tarde, á las cuatro, tendrá lugar su entierro desde la casa mortuoria, plaza de las Barcas, frente á las Escuelas de Artesanos.

Acompañamos á su desconsolada familia en la inmensa pena que la aflige.

Toros de invierno

LA CORRIDA DE AYER

Algún aburrimento llegó á causar en el público, bastante numeroso por cierto, las pocas y nada favorables condiciones de lidia que reunieron los bichos salamanquinos, que dicho sea de paso, hicieron ganarse el dinero á los chicos encargados de correrlos.

Generalmente demostraron poca bravura, aun para capotearlos, por lo que volvieron dos al corral, pasando los demás gracias á las banderillas que con no pocas fatigas pudieron clavarles, porque las conocían, y llegando á la muerte huidos y desentendiéndose de toda lidia, buscando por donde largarse.

Esto unido á su fuerza en las patas y excelente armadura para ocasionar un disgusto, fueron motivo suficiente á que los lidiadores, á pesar de sus muchos deseos, no se confiaran y trataran por punto general de defenderse en sus respectivas faenas.

Como bregar, todos bregaron, unos mejor que otros, y con las banderillas, aunque todo se hizo por sorpresa, único medio que peruitían los resabiados bichos, merecieron aplausos Pollo, Zaragoza, Tranvieta y Cerrajillas.

Algún banderillerito hubo que hizo una porción de viajes sin clavar y haciendo la señal de la cruz con los palos, sin duda para ahuyentar al diablo.

Tanto Colibrí como Herrerito pusieron de su parte cuanto les fué posible estoqueando sus respectivos cornúpetos, y si bien en Colibrí hay que reconocerle que empleó en su primer novillo una faena digna de un pajarraco de tan malas condiciones, en cambio sentimos que en el quinto, algo respetuoso, pero torearable, no sacase de él el partido que se podía.

Pepillo, que á pesar de ser el primer matador dejó de propósito en último lugar, es un muchacho sevillano que sabe defenderse con la muleta, que tiene la suficiente vergüenza para el estoque, y que supo dejar buena impresión en el público con sus faenas.

En lo poco que ayer se prestaba el ganado demostró que el que tiene un duro lo cambia, y Pepillo cambió hasta la última peseta, especialmente en su segundo toro, cuya edad, peso y respetuosa cornamenta hubieran bastado á otros para tratarlo como un pregonado.

Y sin embargo, Pepillo se permitió el lujo, no sólo de torearlo de muleta, sino de saludarlo con un cambio y matarlo de una buena estocada saliéndole al encuentro.

Deseamos verle con ganado de mejores condi-

ciones, como no dudamos lo presentará la empresa, pues se lo merece el muchacho.

Y para terminar, tengo el gusto de participar á mis lectores que según las últimas notas telegráficas, el rey de los novilleros, el espada Gavira, sigue mejorando de la herida que recibió en la reyerta que ya conocen nuestros lectores. Celebraré verle en Valencia.

La tarde fué espléndida. Ya se conoce que el hombre de las botas no se las puso.

TEORÍAS.

Las empresas que gusten contratar al matador de novillos

Juan Ripoll, JUANERILLO

pueden dirigirse á su representante y apoderado en Valencia, don Enrique Genovés, calle Baja, 5, cuadruplicado, piso segundo.

Las empresas que deseen contratar al valiente matador de novillos

Francisco Pérez (NAVERITO)

pueden dirigirse á su nombre ó al de su apoderado, don Celestino González, Pasión, 16, segundo, en Valladolid. Apoderado-representante en Valencia: don Miguel Martí, plaza de Galindo, 2, entresuelo.

ALMACEN DE TRIPAS FRESCAS

DE

Buey, Ternera, Carnero y Cerdo

DEL

PAIS



Y

Extranjeras

Venta al por mayor y menor

RICARDO ZARAGOZÁ

Despacho: Calle de Calabazas, 47
VALENCIA

FÁBRICA DE TEJIDOS DE PUNTO

EN SEDA, HILO Y ALGODON.

ESPECIALIDAD

en taleguillas y medias de torear

ÚNICA EN SU CLASE

CUSTODIO MARCO Y C.^o

Linterna, 1, Valencia.

SOMBRERERÍA

DE

MANUEL LOBO

64, TROS-ALT, 64

En este nuevo y acreditado establecimiento encontrará el público toda clase de sombreros de las últimas novedades.

Especialidad de la casa en sombreros sevillanos.

ÚLTIMOS MODELOS

EL TAURINO

REVISTA SEMANAL DE TAURAMAQUIA

Precios de suscripción.

Trimestre en Valencia. 3 rs.

Semestre fuera la capital. 12 rs.

Toda la correspondencia y reclamaciones se dirigirán á la Administración de EL TAURINO, calle Adresadors, 8, piso primero

Valencia.—Imp. de A. Cortés, Ballesteros, 1.